

Una introducción al pensamiento de Judith Butler

UNTREF / MARÍA INÉS LA GRECA :: 15/04/2019

¿Cómo pensar el género? ¿Qué es natural y qué es construido de los cuerpos? ¿Por qué el modelo heteronormativo es dominante en nuestras sociedades?

La filósofa vuelve a la Universidad Nacional Tres de Febrero (Buenos Aires) para participar de la mesa redonda 'Activismo y pensamiento' junto a representantes del Colectivo Ni Una Menos.

¿Cómo pensar el género? ¿Qué es natural y qué es construido de los cuerpos? ¿Por qué el modelo heteronormativo es dominante en nuestras sociedades? ¿Cuál es el lugar que ocupa el discurso en todo esto? ¿Y las minorías? ¿Qué es la teoría queer? Estas son algunas de las preguntas teóricas que desarrolla Judith Butler y que permitirán abordar de manera introductoria su pensamiento general.

Lo interdisciplinario del género

Judith Butler plantea que la temática del género no puede pensarse si no es en un contexto interdisciplinario: “El estudio de género involucra la teoría académica y la investigación empírica pero también involucra políticas que afectan la vida cotidiana de todo tipo de personas”.

Para ejemplificar esto, sostiene que si se estudia el trabajo de las mujeres, si se piensa acerca de la igualdad política, o se pregunta sobre la sexualidad, en ese instante también se está hablando de economía, de política y teoría social y de psicología. Es decir, se necesitan diversas perspectivas para poder comprender la realidad histórica y política del género.

Desnaturalizar lo dado: sexo, género y heterosexualidad

El mérito del pensamiento de Butler es producir una ruptura con las categorías generales respecto de nuestras ideas del sexo y el género que son aceptadas sin un cuestionamiento crítico. Ella va a plantear que es necesario desnaturalizar y desesencializar ciertos conceptos que “nos vienen dados” y romper con las dicotomías en las que siempre pensamos para poder desplegar la temática del género en otras dimensiones.

Ante esto, una de las primeras críticas que va a plantear está relacionada a la teoría que sostiene que el sexo es natural, dado biológicamente, mientras que el género es construido socialmente. Ella explica que esta teoría solamente nos permite pensar dentro de la lógica del binarismo del género, es decir, que solo existen dos géneros (masculino y femenino) y que esto a su vez presupone la heterosexualidad. ¿Por qué? Porque de esta forma, la idea de un “sexo natural” que se organiza solamente en base a dos opciones opuestas y complementarias, perpetúa y sujeta el modelo heteronormativo que rige la sociedad.

Este modelo impone solo dos opciones a los cuerpos: ser mujeres y hombres, comportarse femenina o masculinamente, respectivamente, y desear solo al sexo opuesto. Quienes no se

conforman con este modelo se consideran “no normales” y así se perpetúa la homofobia y la transfobia en nuestra sociedad.

El cuerpo y el discurso

Para Butler, cuestionar la “naturalidad del sexo” no significa negar la materialidad del cuerpo o decir que el cuerpo no existe, sino que hay que pensar al cuerpo como un campo de relaciones dependiente e interdependiente. “Si al cuerpo se lo trata nada más como una cosa verificable, discreta, perderemos de vista las relaciones en las cuales existe”.

En este sentido, la filósofa también explica que no hay un acceso directo a la materialidad del cuerpo sino es a través del discurso, que, sin embargo tampoco puede capturar al cuerpo por completo. Butler sostiene en la conferencia *Cuerpos que todavía importan* que el cuerpo probablemente sea el nombre de nuestra humildad conceptual.

Minorías, poblaciones vulneradas y movimientos sociales

Una de las razones por las que la pensadora feminista retoma el tema del cuerpo y su materialidad tiene que ver con su relación con las minorías y poblaciones vulneradas. “Las mujeres, las personas de género disidente (no binario, es decir, ni masculino ni femenino), las minorías sexuales, generalmente no son reconocidas y por ende viven en un cuerpo que tampoco lo es”.

Estas personas sufren insultos, acoso, prejuicios culturales, discriminación social y económica, patologización, entre otros tipos de violencia, y esto conduce a maneras marginadas de vivir en el mundo: “bajo las sombras, no como un sujeto social, sino como un fantasma”. Entonces, ¿cómo pueden ser reconocidos los cuerpos cuándo no se ajustan a la norma social de lo que deben ser? Es acá, donde aparecen los movimientos sociales que buscan la visibilización y el empoderamiento político de las minorías. “Hay que entender este reconocimiento como una lucha continua”.

La performatividad del género

¿A qué refiere Butler cuando habla de género performativo? Hablamos, caminamos, actuamos de maneras que consolidan la impresión de ser de un género u otro como si ese fuera una realidad interna, un hecho, o algo verdadero acerca de nosotros. Pero en realidad, se trata de un fenómeno producido y reproducido constantemente a través de normas que son establecidas y controladas por poderes institucionales y prácticas informales para mantenernos en un determinado lugar. En su obra *El género en disputa* (<https://lahaine.org/bW1y>), Butler explica: “La *unidad* del género es el efecto de una práctica reguladora que intenta uniformizar la identidad de género mediante una heterosexualidad obligatoria”.

Entonces, el género no es algo que se tiene o que se es, sino algo que se hace y son estas normas las que dictan el “hacer de un género”. Por eso, “la reproducción del género siempre es una negociación con el poder”, es decir, la actuación del género que una persona deviene es el efecto de esta negociación.

Teoría Queer

La obra de Butler se considera fundante del campo disciplinar que surgió en los años noventas llamado “teoría queer”. Estos estudios parten de la consideración de que la orientación sexual y la identidad sexual o de género de las personas son el resultado de una construcción social y que, por lo tanto, no existen papeles sexuales esenciales o biológicamente inscritos en la naturaleza humana, sino formas socialmente variables de desempeñar uno o varios papeles sexuales.

La Teoría Queer rechaza la clasificación de los individuos en categorías universales como “homosexual”, “heterosexual”, “hombre” o “mujer”, sosteniendo que éstas esconden un número enorme de variaciones culturales, ninguna de las cuales sería más fundamental o natural que las otras.

La libertad política para un mundo más diverso en términos de género

“La aspiración política de este análisis se encuentra en el llamado a dejar que las vidas de las minorías de género y sexuales sean más posibles y más vivibles, que puedan moverse con libertad”. Es decir, hacer del mundo un lugar mejor, donde las personas puedan vivir con su género “asignado” o “elegido” sin discriminación, sin amenazas, sin estigma ni temor.

Es una lucha por la igualdad y la libertad en pos de aliviar el sufrimiento y reconocer la diversidad corporal y cultural que existe y que afirma la complejidad humana.

<https://www.lahaine.org/mundo.php/una-introduccion-al-pensamiento-de>